

Queridos amigos:

Israel celebra su 60 aniversario

«Israel dio inicio este miércoles a las celebraciones por el 60 aniversario de su fundación como Estado Judío, en un día marcado por el deseo de paz y el recuerdo a los soldados caídos y las víctimas de atentados terroristas.

"Digo a todos los terroristas: 'Queremos la paz. Ansiamos la paz para nuestros hijos y también queremos la paz para vuestros hijos'", afirmó la presidenta del Parlamento, Dalia Itzik, en una ceremonia celebrada al caer la noche en el Monte Herzl de Jerusalén, el lugar en el que está emplazada la tumba del fundador del sionismo político moderno, Theodor Herzl (1860-1904).

Itzik emitió también una amenaza para los enemigos de Israel : "Nuestros hijos conocen bien la guerra, por si es necesario". En el acto se encendieron 12 antorchas en representación de las 12 tribus de Israel , antes de que dieran comienzo espectáculos de luces, fuegos artificiales y fiestas callejeras en todo el país.

Antes del inicio de las fiestas, Israel dedicó el día a recordar a sus caídos. Según cifras oficiales, un total de 22 mil 437 israelíes han muerto en las seis guerras que ha afrontado el país así como en atentados terroristas y ataques contra judíos en Palestina antes de la fundación del Estado de Israel . Las autoridades cuentan las víctimas desde 1860, cuando comenzó la inmigración judía a Palestina.

A las 11:00 de la mañana, las sirenas sonaron durante dos minutos en honor de los muertos. La circulación en las calles se paralizó y los viandantes permanecieron quietos en las aceras y plazas. También las emisoras de radio y televisión dejaron de emitir durante ese tiempo. Ya en la noche anterior habían permanecido cerrados los bares, restaurantes y cines.

"No hay nadie en Israel a quien le resulte ajeno el precio de la guerra. Este día especial nos hace olvidar nuestras divisiones. El sentimiento de unidad y destino compartido es más fuerte que nunca", dijo el primer ministro, Ehud Olmert, durante una ceremonia celebrada por la mañana, también en el cementerio militar del Monte Herzl.

Olmert prometió que Israel "continuará su lucha sin compromiso contra el terror" y aseguró que, de cara a conseguir la paz en la región, su gobierno continúa manteniendo "negociaciones serias" con la Autoridad Nacional Palestina (ANP) de Mahmud Abbas.

Para mañana jueves, cuando se celebra verdaderamente el Día de la Independencia, hay planeados desfiles militares y exhibiciones aéreas y de paracaidistas en todo el país. Ante el temor a atentados, se ha reforzado la seguridad y cerrado los territorios palestinos.

La lectura de la Declaración de Independencia de Israel por parte de David Ben Gurion (1886-1973) en Tel Aviv se celebró el 14 de mayo de 1948, marcando así el momento fundacional del Estado judío tras el final del mandato británico sobre la entonces Palestina. Sin embargo, el aniversario de aquel primer acto de la democracia israelí se conmemora mañana en base al calendario hebreo.

Hace justo una semana tuvo lugar el día en recuerdo a las víctimas del Holocausto. Con ello, Israel pretende simbolizar el renacer del pueblo judío después del aniquilamiento de seis millones de judíos por parte de la Alemania nazi.

Los actos en celebración del 60 aniversario de la fundación de Israel se sucederán hasta el año que viene. Una de las citas más destacadas será una conferencia internacional organizada por Peres el próximo martes a la que asistirán entre otros los presidentes de Estados Unidos y Francia, George W. Bush y Nicolas Sarkozy.

La conferencia "Mirando al mañana" girará en torno al futuro de la comunidad internacional, el pueblo judío e Israel . Entre los asistentes del sector empresarial se encontrarán el magnate de

los medios de comunicación Rupert Murdoch y el descubridor del buscador de Internet Google, Serguei Brinn. (Departamento de Hagshamá de la Organización Sionista Mundial) »

Queridos amigos de esta Cadena: el propósito de este mensaje es dar a nuestros amigos la oportunidad de ver parte de los eventos en el Monte Herzl, frente al mausoleo del ideólogo del Sionismo Teodoro Herzl, Participaron representantes de las distintas Fuerzas del Ejército de Defensa de Israel, una vista de las cuales os invitamos a ver en los dos primeros cortos digitales cuyas direcciones os adjuntamos.

<http://video.google.com:80/videoplay?docid=-405356790934158573&pr=goog-sl>

<http://video.google.com:80/videoplay?docid=1322402130806361595&pr=goog-sl>

Para ver la imagen en pantalla completa, debéis “picar” en el botoncito inferior señalado con una flecha. Para volver al tamaño chico, “picar” otra vez sobre el mismo botón.



Para quienes tengan paciencia y tiempo, les adjuntamos esta dirección que corresponde a la transmisión completa del acto realizado en el Monte Herzl:


<http://www.iba.org.il/media/?recorded?=radio14>

La pantalla que veréis en la siguiente página os mostrará la siguiente imagen:



He marcado en azul y señalado con una flecha la frase sobre la que debéis "picar", compuesta de las siguientes letras en idioma hebreo:

טקס הדלקת המשואות צהר הרצל

Podrán ver entonces la transmisión del acto en su totalidad. Para poner en marcha la secuencia, debéis apretar sobre el triangulito rojo, que también he señalado arriba con una flecha. Si queréis verlo en pantalla completa, debéis apretar sobre el símbolo  Para volver al tamaño pequeño, debéis apretar la tecla **Esc**. Quizá se deba a que soy israelí, pero la estética del conjunto, la música, la perfección de los movimientos y el significado de los números (60), las letras (**שלום** = **SHALOM**), y símbolos (**candelabro**) que formaron los soldados y los chicos me resultaron francamente admirables.

Finalmente, os estamos adjuntando un artículo titulado EL TIGRE SEMITA del autor y periodista Carlos Alberto Montaner.

Os saludamos con un fraternal abrazo

José Schlosser

El Tigre Semita

Por Carlos Alberto Montaner *

Primero se habló de los cuatro tigres asiáticos: Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong. Eran países que en el curso de una generación saltaron de la miseria al desarrollo. Luego vinieron Nueva Zelanda (el Tigre Anglo), Irlanda (el Tigre Celta) e incluso Chile, al que comienzan a llamar el Tigre Latino y que parece decididamente encaminado a formar parte del Primer Mundo. Lo curioso es que, entre esas historias de éxito, nadie cita la más impresionante de todas: Israel.

Por estas fechas se cumplen sesenta años de la tumultuosa fundación de Israel, en el inhóspito arenal del Medio Oriente. Casi nadie apostaba por la supervivencia de este pequeño Estado

surgido en la tensa primavera de 1948, en medio de los primeros combates de la Guerra Fría. Los padres fundadores eran apenas un puñado de soñadores asediados por decenas de millones de árabes dispuestos a aplastarlos. No tenían ejército ni dinero, y provenían, algunos de ellos, del espantoso matadero nazi, donde seis millones de judíos acababan de ser ejecutados en el más siniestro genocidio que registra la historia de la Humanidad. Tenían, eso sí, una desesperada convicción: iban a construir un espacio seguro y decente en el que el atormentado pueblo judío pudiera sobrevivir al brutal antisemitismo esporádicamente practicado por casi todas las otras naciones monoteístas surgidas de Abraham, el padre común de judíos, cristianos y mahometanos.

Israel lo tenía todo en contra: la geografía, los vecinos, el suelo miserable y seco, la escasa y variada población, incluso el idioma, porque el hebreo era una lengua ritual, prácticamente muerta, confinada a la sinagoga y a la lectura de los libros sagrados, y hubo de ser revitalizada mientras la población judía se comunicaba en los idiomas vernáculos de los países de donde provenía. Unos lo hacían en alemán, otros en polaco o en yiddish; los había que sólo dominaban el turco, el árabe o el griego. En cuanto al factor étnico, había una profunda división entre dos comunidades no siempre bien avenidas: los asquenazíes, generalmente de origen germano-polaco, y los sefarditas, originalmente procedentes de España, de donde fueron expulsados en 1492.

No existía, pues, un pueblo judío, sino diversos pueblos judíos forjados en la diáspora; gentes que emigraban desde Yemen, Marruecos, Etiopía y, sobre todo, Rusia. Tampoco poseían un fenotipo dominante que los caracterizara físicamente. Se vinculaban, además, de distintas maneras a la tradición religiosa y cultural del nuevo y desconocido país, ostentando muy diferentes grados de desarrollo intelectual y académico. Variedad que, sin duda, no era el mejor cohesivo para unificar a la vacilante nación que dio sus primeros pasos en medio de una invasión destinada a “echar a los judíos al mar”.

¿Qué han hecho en sesenta años los israelíes con ese mosaico abigarrado y difícil? Han hecho una complejísima democracia parlamentaria, reflejo de la diversidad de una vibrante sociedad que hoy cuenta con más de siete millones de habitantes, los cuales disfrutan de todos los derechos individuales, y en la que las poderosas Fuerzas Armadas están subordinadas a la autoridad de los civiles. Han hecho un gobierno razonablemente eficaz, más honrado que la media, pese a las turbulencias en las que han tenido que vivir. Han hecho un país con una población altamente educada y con el menor índice de violencia social del mundo; una población con un 16% de musulmanes, una minoría, también israelí, difícilmente asimilable, aun cuando constituye el grupo árabe —hombres y mujeres— que más libertades y prosperidad posee de cuantos pueblan la tierra.

Israel tiene un per cápita (PPP) de 29.000 dólares, y, de acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, que mide la calidad de vida, forma parte de los treinta países punteros del mundo, entre Alemania y Grecia, pese a que tiene que dedicar a su defensa nada menos que el 8% de cuanto produce, porque ya se ha desangrado en por lo menos tres costosas guerras... y mañana pudiera comenzar la cuarta. Entre esos treinta países punteros no hay ningún otro de Oriente Medio (ni de América Latina, por cierto).

¿Cómo ha logrado Israel este milagro económico? Esencialmente, cultivando su enorme capital humano y sus virtudes cívicas, a base de inteligencia, rigor, trabajo intenso y respeto a la ley, lo que le ha permitido ser muy eficiente en la agricultura, las comunicaciones, la electrónica, la fabricación de equipos médicos, la aviación y la industria armamentística; hasta en el ámbito espacial: ya hay satélites israelíes girando en torno a la tierra.

No todo, por supuesto, es perfecto en el país, pero para juzgar a Israel siempre hay que preguntarse dónde existe otra sociedad libre y desarrollada que en apenas seis décadas, surgiendo de la nada y contra viento y marea, haya conseguido los logros obtenidos por el pueblo hebreo. Es hora de empezar a hablar del Tigre Semita. Hay que estudiar muy bien lo que allí se ha hecho. Es casi milagroso.

* Carlos Alberto Montaner nació en La Habana, Cuba, en 1943. Reside en Madrid desde 1970. Ha sido profesor universitario en diversas instituciones de América Latina y Estados Unidos. Es escritor y periodista. Varias decenas de diarios de América Latina, España y Estados Unidos recogen desde hace más de treinta años su columna semanal. La revista *Poderlo* ha calificado como uno de los columnistas más influyentes en lengua española. Se calcula en seis millones de lectores semanales quienes tienen acceso a sus artículos en español, inglés y portugués.

